

**La escritura de Alejandra Pizarnik entre la vida y la muerte:**  
*Las aventuras perdidas*

**Resumen**

El presente artículo constituye un análisis del lenguaje de la poeta argentina Alejandra Pizarnik (1936-1972) en los poemas de la obra *Las aventuras perdidas* publicada en 1958. A través de la lectura de diferentes figuras consignadas en el poemario se pretende establecer el significado y la función de la escritura en la vida de la autora, además, se conserva el deseo por intentar establecer un vínculo con su trágica existencia, prestando cuidado a la influencia de su biografía en la composición de los poemas del libro mencionado.

*Palabras clave:* Alejandra Pizarnik, *Las aventuras perdidas*, poesía argentina.

Establecer qué función tuvo la escritura en la obra de Alejandra Pizarnik, donde el reflejo de su vida y el anhelo de la muerte se presentan de manera recurrente desde sus primeras publicaciones, se convierte en una práctica idónea para inmiscuirse en la literatura de esta poeta latinoamericana. Este intento de análisis parte del interés por conocer cómo juega el lenguaje en Pizarnik y la función que la autora encontró en él para retratar sus más profundos y sinceros pensamientos; lo anterior sobre la base de la obra *Las aventuras perdidas* (1958).

Alejandra Pizarnik fue una poetisa y traductora argentina que marcó una huella singular en la literatura del siglo XX y que, en la actualidad, sigue reconociéndose gracias a su excelente y profunda escritura que atractivamente está relacionada con su propia vida y el anhelo de la muerte. Flora Alejandra Pizarnik nació en Buenos Aires, fue hija de un matrimonio de inmigrantes que llegaron al mencionado país tras padecer en Polonia los infortunios de la guerra. Pizarnik no estuvo conforme con su destino y esto se evidencia en las siguientes líneas de sus *Diarios* “Todo esto se reduce al problema de la soledad. Por mi

sangre judía, soy una exilada. Por mi lugar de nacimiento, apenas si soy argentina (lo argentino es irreal y difuso). No tengo una patria” (Pizarnik, 2003, p. 493).

Una forma de relacionar su obra con la vida implica ojear sus escritos más íntimos, aquellos en los que a través de un “diario de vida” retrataba lo que era su presente, su perspectiva del pasado y la visión de un futuro aflictivo; a partir de aquél se puede establecer que, además de la frustración por no lograr una identificación con un lugar suyo, propio, Pizarnik se declara reiteradamente como una niña solitaria y triste, cuya infancia no merecía:

Y necesito recuperar mi infancia, urge detenerla, desenterrarla de su pantano de miedos. Pero pensándolo bien ¿he tenido yo una infancia? No, creo que no. No tengo un solo recuerdo de ella que me permita la más mínima nostalgia. No tengo ni un recuerdo bueno de mi niñez. (Pizarnik, 2003, p.174)

Al empezar su juventud, “con tan solo 19 años publicó su primer libro de poemas titulado *La tierra más ajena*, compuesto por breves poemas que firmaba como Flora Pizarnik” (Blázquez, 2018, p.7). En 1956 publicó *La última inocencia*, y en 1958 *Las aventuras perdidas* con el que termina la trilogía de poemarios que enmarcan el fragmento de su vida antes de vivir en París. En su estadía en Francia edita *Árbol de Diana* (1962), y su regreso a Argentina: *Los trabajos y las noches* (1965), *El infierno musical* (1971), entre otros.

El fin de la vida de Pizarnik tuvo lugar un 25 de septiembre de 1972 en Buenos Aires, Argentina, luego de haber salido con permiso de la clínica psiquiátrica donde había estado internada a causa de un cuadro de depresión e intentos de suicidio. Pizarnik falleció a los 36 años tras la ingesta de 50 pastillas de secobarbital, un medicamento perteneciente a la familia de los barbitúricos.

*Las aventuras perdidas* (1958) consta de veintidós poemas cuyo común denominador es la muerte y la desesperanza. Como se ha mencionado, las obras de Pizarnik contienen estilísticamente el reflejo de su vida, algunos versos de este libro exponen la triste infancia de la autora que ella misma revela en su diario. Aquí algunos versos tomados de dos poemas de *Las aventuras perdidas*:

Yo no sé de la infancia  
más que un miedo luminoso

y una mano que me arrastra  
a mi otra orilla. (“Tiempo”, p. 57)

... Mi infancia  
solo comprende al viento feroz  
que me aventó al frío  
cuando campanas muertas  
me anunciaron. (“Origen”, p. 68).  
Recuerdo las negras mañanas de sol  
cuando era niña. (“Despertar”, p. 74)

Pizarnik usa el lenguaje para retratar su realidad de niña a través de: “miedo luminoso”, “palabras vestidas de féretros”, “viento feroz”, “campanas muertas”, “negras mañanas”, lenguaje negativo para una visión negativa de su pasado. En estos versos su escritura se pasea entre el sentir de la vida y la muerte, aunque con mayor inclinación a la vida, se ubica en el pasado y el pasado corresponde a las experiencias que se interiorizan en el ser porque ha transcurrido por ellas, la mirada se dirige hacia atrás, hacia lo que fue. Pizarnik lamenta su pasado lúgubre sin la posibilidad de huir, por ello puede enfrentarlo, sin que de los recuerdos se apodere la evasión, esto lo logra a través de la escritura.

En el poema titulado “La danza inmóvil” exhibe la presencia de la muerte a lo largo de su vida y también el vencimiento del miedo hacia ella:

De muerte se ha tejido cada instante / Yo devoro la furia como un ángel idiota /  
invadido de malezas /que le impiden recordar el color del cielo. / Pero ellos y yo  
sabemos / que el cielo tiene el color de la infancia muerta. (Pizarnik, 2001, p. 56)

Según la Teoría del color, el color negro es la ausencia de luz absoluta, desde la psicología su significado es el silencio y el misterio, y según Chevalier el color negro “está asociado a las tinieblas primordiales, a la indiferencia original”, además, menciona que es el color del duelo, y a diferencia del blanco, que también representa luto, “el luto negro es, podríamos decir, el duelo sin esperanza”, “el duelo negro es la pérdida definitiva, la caída sin

retorno en la nada” (*Diccionario de símbolos*, 1988, p. 1152); por lo que está íntimamente ligado a la muerte y a la vez a la infancia, la relación es patente.

El color del cielo, por el contrario, representa luz total, luminosidad y el vigor de todos los colores está presente en el celeste (“Teoría del color”, s.f.). Entonces el cielo, visto desde este color es creador de luz; no obstante, en el último verso, la poetisa pone de manifiesto la subjetividad y la relatividad a la que está sujeta el significado y representación de los signos presentes (colores), por ello, el significado del color pasa a ser mutable.

A partir del poema anterior se puede inferir un rasgo distintivo de toda la obra, estudiando el vaivén de figuras y signos presentes en el lenguaje de Pizarnik. Sus elementos principales son: el color del cielo, cuyo contraste es la infancia muerta, de los cuales se desprende una disparidad entre el color celeste y negro y, por ende, una nueva oposición correspondiente a los colores y a los elementos del poema: presencia de luz y ausencia de luz. Aquellos versos evidencian la inclinación hacia el lado oscuro, negro, sombrío, lúgubre y frío que se relacionan con la muerte, tema explícito del texto. Estas cualidades que relucen en los versos constituyen el espacio poético que se desarrolla en los poemas de *Las aventuras perdidas*, y son también sellos distintivos de la escritura y percepción de vida de la autora.

Al observar que en “La danza inmóvil” está presente la contemplación de muerte, cabe señalar que dicho término es frecuente en este libro. Para ello es preciso destacar los siguientes versos.

Sé gritar hasta el alba  
cuando la muerte se posa desnuda  
en mi sombra. (“La Jaula” p. 54)

Como el viento sin alas encerrado en mis ojos  
es la llamada de la muerte. (“Fiesta en el vacío” p. 55).

Con todas mis muertes  
yo me entrego a mi muerte,  
con puñados de infancia,

con deseos ebrios

que no anduvieron bajo el sol. (“Artes invisibles” p. 61)

La manifestación explícita de la muerte adereza de intensidad de la voz y revela el deseo y sentir más íntimo de Pizarnik. Su poesía se decanta entre la creación y el abandono, la primera dado que a través de la escritura hace frente a la muerte, la creación en oposición a la destrucción permite edificar una salida por la que la poetisa huye de la oscuridad, no obstante se recrea una experiencia ligada a la muerte que deja entrever su sentir y su vivir con ella; la segunda, el abandono, que se manifiesta con el silencio, el abandono de la escritura en el momento en que la destrucción física llega a apagar la vida de Pizarnik tras varios reclamos.

Un signo más, presente en casi toda la extensión de *Las aventuras perdidas*, es el viento, cuya representación negativa resulta de la influencia de la vida de Alejandra Pizarnik plasmada en su escritura. La recurrencia de esta palabra en los poemas de este libro manifiesta una obsesión perceptible, posiblemente por la relación que tiene este fenómeno: a) con la fuerza: “... mi infancia / solo comprende al viento feroz”; “alguna palabra que me ampare del viento”; se está ante una fuerza destructora que invoca la desesperanza y el desconsuelo, tan presentes en la vida de la autora; b) por la dirección o el encuentro con él: “He llamado al viento, le confié mi deseo de ser”. En este verso del poema “Peregrinaje” se aprecia ya la visión de futuro trágico que se trazaba Pizarnik, al recurrir al viento por la necesidad de expresar su deseo de ser. En “hacia nunca” muestra la relación siempre connotativa del significado del viento, esta vez con la destrucción, el dolor de infancia y la invocación de la muerte.

Además, este símbolo aparece con mayor ahínco en “La hija del viento”; si el viento mantiene la connotación negativa en el sentido de atribuirle significados relacionados a la oscuridad y la frialdad de la existencia, en este poema se puede definir que Pizarnik se proclama hija del viento, por ende, hija de la nada, instaurándose un vínculo con la soledad y la profunda tristeza de su sentir de la vida. Lo anterior se confirma con esta afirmación de Petroni (2021):

En diferentes poemas de la obra de Pizarnik, el viento aparece como símbolo de la nada. Es elegido por la voz poética por su cualidad de ser invisible, que no tiene consistencia, pero se siente que fluye, que no se puede atrapar ni poseer. Es, en definitiva, un elemento que es y, a la vez, parece no ser. (párr. 6)

En este poema empieza a manifestarse la soledad como un sentimiento que se convierte en la nueva fuerza que acarrea consigo la contemplación de la muerte, hecho que se evidencia en los últimos versos “Pero hace tanta soledad / que las palabras se suicidan”; por lo que el lenguaje refleja el desapego por las aspiraciones personales y poéticas que en poemas posteriores se patentizan con mayor vigor.

La noche es otro elemento y símbolo constitutivo y recurrente en *Las aventuras perdidas*. La noche es un escenario más que atormenta, pero propicia la creación:

... Pero la noche ha de conocer la miseria  
que bebe de nuestra sangre y de nuestras ideas.  
Ella ha de arrojar odio a nuestras miradas  
sabiéndolas llenas de intereses, de desencuentros.  
Pero sucede que oigo a la noche llorar en mis huesos.  
Su lágrima inmensa delira  
y grita que algo se fue para siempre.  
Alguna vez volveremos a ser. (“La noche, p. 65)

De acuerdo con Chevalier (1988): “Entrar en la noche es volver a lo indeterminado, donde se mezclan pesadillas y monstruos, las ideas negras” (p.1162). Por lo que desde la aproximación a la biografía de la escritora y la contemplación de la noche como otro escenario poético se comprende que, “la atmósfera nocturna propicie la aparición de sus terrores” (Fuentes, 2007, párr. 30). Pero, a su vez, posibilita la creación de su poesía, pues, según Blázquez, el poema en Pizarnik “se presenta como el soporte físico de ese espacio irreal porque en él se proyecta la palabra primigenia, la idónea para nombrar su realidad” (2018, p. 22).

La noche, al igual que el viento, la muerte y la infancia representan en *Las aventuras perdidas* el instrumento poético que Pizarnik usó para expresar su realidad y su desdicha. Luego de haber realizado este intento de análisis de algunos elementos recurrentes a lo largo de la obra, se puede establecer que la escritura se convirtió en el medio por el cual Pizarnik buscaba reconstruirse; a través de sus diversas formas de jugar y crear decidió vivir en la palabra, aún con la consciencia de que la muerte la asechaba a cada instante. “Sé, de una manera visionaria, que moriré de poesía. Esto no lo comprendo perfectamente, es vago, es lejano, pero lo sé y lo aseguro” (Pizarnik, 2003, p. 326).

En suma, los signos y elementos presentes en los poemas de *Las aventuras perdidas* retratan la existencia de Pizarnik, cuya escritura contiene estilísticamente el reflejo de su vida. Alejandra Pizarnik fue la voz poética de sus creaciones, quien a través de la escritura reflejó sus temores, deseos, inquietudes y, fundamentalmente, su esencia.

### Referencias

- Blázquez, E. (2018). *Hundirse en el lenguaje: aproximación a una lectura de la obra de Alejandra Pizarnik*. Trabajo de grado. Universidad Zaragoza. Archivo digital.  
<https://zaguan.unizar.es/record/76665/files/TAZ-TFG-2018-3381.pdf>
- Chevalier, J. (1988) *Diccionario de los símbolos*. Titivillus.  
[https://www.academia.edu/44406715/Diccionario\\_de\\_los\\_simbolos\\_Chevalier\\_Jean](https://www.academia.edu/44406715/Diccionario_de_los_simbolos_Chevalier_Jean)
- Fuentes, J. (2007). Los emblemas poéticos de Alejandra Pizarnik. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, 13.  
[https://www.um.es/tonosdigital/znum13/secciones/estudios\\_I\\_pizarnik.htm#\\_ftnref6](https://www.um.es/tonosdigital/znum13/secciones/estudios_I_pizarnik.htm#_ftnref6)  
9.
- Petroni, B. (2021). Poemas de Alejandra Pizarnik Símbolos, Alegoría y Motivos.  
*GradeSaver*. <https://www.gradesaver.com/poemas-alejandra-pizarnik/guia-de-estudio/symbols-allegory-motifs>
- Pizarnik, A. (2001) *Poesía completa*. Barcelona, Lumen.
- Pizarnik, A. (2003) *Diarios*. Barcelona, Lumen.

Secretaría de Educación del Estado de Coahuila. (s.f.) *Nociones básicas de diseño Teoría del color*. <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/color.pdf>